

## Cartografía de la Memoria. Lectura de los rastros de paisaje de las canteras de *marès* de Mallorca

SELECCIÓN VII SEMINARIO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN URBANISMO



### Catalina Salvà Matas

Arquitecta, Máster en urbanismo, doctoranda en urbanismo, becaria FPI-UPC. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona [Cataluña] España. <catalina.salva@gmail.com>.

### Resumen

El proceso de poner de manifiesto las canteras de *marès* como uno de los paisajes característicos de Mallorca pasa por entender cómo éstas han influido en su formación. El objetivo principal de la investigación es la demostración de la hipótesis originaria de la tesis, la cual entiende que las canteras de marés son las que configuran la identidad de la isla y, por tanto, merecen ser reconocidas como componentes de valor de este territorio. El proceso de reconocimiento del Paisaje de Canteras en el territorio de Mallorca nace del análisis mediante la representación de este caso de estudio. La memoria, como elemento intangible, no se encuentra presente de manera material en el territorio, pero ha configurado la presencia de rastros que posibilitan su lectura. La reconstrucción de la memoria vinculada a las canteras de *marès* a partir de la cartografía del proceso que las ha originado y de la lectura de sus rastros intangibles será lo que permitirá visualizar su imaginario colectivo como imagen de este paisaje llegando determinar una identidad a la vez reconocida y pendiente de descubrir.

### Palabras clave

Mallorca, memoria, canteras, paisaje.

### Cartography of memory. Reading the landscape traces of *marès* quarries in Mallorca

### Abstract

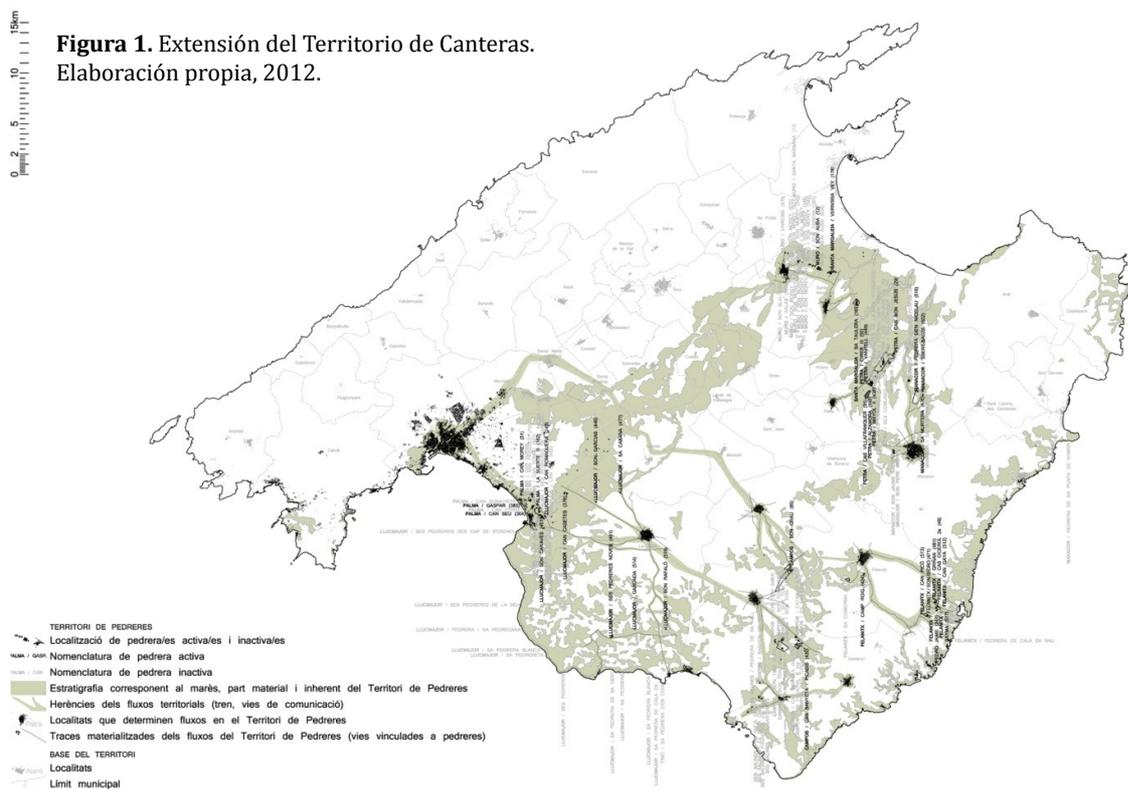
The process of highlighting the sandstone quarries as a typical landscape of Mallorca means to understand how they have influenced its formation. The aim of this research is the demonstration of the originary hypotheses of the thesis, which understands that the sandstone quarries are modelers of the island's identity and, therefore, deserve to be recognized as components of value in the territory. The process of recognition of the Quarries Landscape in Mallorca is born from the analysis through representing this study case. Memory, as an intangible element, is not materially present in the territory, but has set the presence of traces which make possible reading it. The reconstruction of the memory linked to the sandstone quarries through mapping the process that has originated them and reading from their intangible traces will allow us to view their collective imaginary as a landscape image determining an identity, both recognized and awaiting to be discovered.

### Keywords

Mallorca, memory, quarries, landscape.

## 1. Introducción

En Mallorca se pueden encontrar por una extensa parte de su territorio un gran número de canteras de *marès*<sup>1</sup>. La existencia del *marès* como material propio, y casi exclusivo, de la isla ha generado una larga tradición en torno su extracción y posterior modificación, la cual ha configurado tanto la imagen construida particular de la isla así como la cultura de su manejo. Aunque actualmente sólo pocas de estas canteras conservan la actividad extractiva, su existencia en toda la historia de la isla ha sido significativa, como he apuntado antes, no sólo desde el punto de vista cuantitativo sino también cultural. El reconocimiento, por tanto, de la existencia de estas canteras en relación al territorio mallorquín es el que, en primera instancia, origina esta investigación. Del análisis de su situación geográfica y territorial se extrae una primera conclusión que reconoce la existencia de un Territorio de Canteras (de *marès*) en la isla de Mallorca (Salvà, 2013) configurado inicialmente por la inclusión de las canteras de *marès* antiguas, actuales y potenciales las cuales quedan vinculadas por la materialidad geológica del *marès* presente en el 21% del territorio de la isla (Figura 1). La identificación del Territorio de Canteras en el contexto de la isla permite pensar en la totalidad de canteras de *marès* como conjunto y, por tanto, permite su comprensión como elementos del paisaje de Mallorca. Pero el reconocimiento de la presencia territorial de las canteras no implica, por sí mismo, la aceptación de sus valores intrínsecos vinculados a la tradición y a la cultura mallorquinas que antes comentaba sino que necesita incorporar la percepción del hombre para establecer nuevas relaciones que permitan ver los valores existentes y desvincularse de los prejuicios actualmente establecidos que engloban las canteras de *marès* como actividades extractivas nocivas.



## 2. Reconstruyendo la Identidad

El reconocimiento de los rasgos que configuran el carácter propio de un lugar y que lo hacen único y diferente al resto es lo que se traduciría como rasgos identitarios de un determinado paisaje. Para poder realizar este reconocimiento es necesario, sin embargo, que exista alguien al que le interese poder hacer esta elaboración mental, es decir, los elementos y condiciones que nos permiten establecer relaciones y vínculos respecto un paisaje no existen en el territorio como tales sino que necesitan ser mirados desde un observador que genere el proceso perceptivo hacia este territorio.

<sup>1</sup> El *marès* es un tipo de piedra autóctona de las Islas Baleares, concretamente en Mallorca y Menorca. Se trata de una calcarenita utilizada como sistema constructivo único en estas dos islas. Se utiliza la palabra en su idioma original (catalán) en el artículo debido a su especificidad propia y también por la inexistencia de un sinónimo exacto en castellano.

A pesar de la existencia, desde el punto de vista geográfico, del Territorio de Canteras este aún se encuentra pendiente de ser descubierto por parte de la sociedad mallorquina. Se trata de un territorio existente pero invisible.

El objetivo de esta investigación es demostrar que las canteras de *marès* son las que configuran el paisaje de la isla de Mallorca como componentes esenciales de su identidad. Es oportuno introducir el concepto de identidad ya que, por definición, engloba el "conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás<sup>2</sup>", por lo tanto, averiguar cuáles son estas características que definen el paisaje de Mallorca será la clave para entender su propia identidad. La relación entre el paisaje vinculado a un territorio y la sociedad con la que se relaciona viene dada por el reconocimiento del paisaje como manifiesto de la propia identidad, como bien explican Marangon y Tormenta (2009, p.85) "la transformación del paisaje es, de hecho, uno de los procesos a través de los cuales un grupo social tiende a afirmar la identidad propia" basándose en las afirmaciones de Costonis (1982) que identifica la existencia de un vínculo entre el control de las características del paisaje y el alcance de una identidad cultural directamente vinculada al mismo.

Esta afirmación implica por sí misma que las canteras de *marès* ya son parte de la identidad de Mallorca, sólo por el simple hecho de existir como tales y de haber sido creadas por y para la sociedad isleña. Será necesario, sin embargo, iniciar un proceso de retroceso para poder desgranar cuáles han sido los elementos existentes en el paisaje de Mallorca que han devenido a partir del *Territorio de Canteras* y que, por tanto, serán los conformadores de su identidad. Para hacer este proceso se plantea la siguiente hipótesis: existen elementos ya residentes en el imaginario colectivo reconocidos como elementos, o bien, identitarios, o bien, de paisaje de la isla que tienen una relación inseparable con las canteras de *marès*. Hacer aflorar esta relación permite evidenciar también las canteras de *marès* como elementos de paisaje, por tanto, elementos conformadores de la identidad de Mallorca.

La investigación sobre dicha premisa se desarrolla mediante la lectura de la memoria vinculada a las canteras. La comprensión de las canteras de *marès*, como componentes físicos del territorio donde se ubican, toma un total sentido cuando estas se entienden mediante el lenguaje del propio territorio, es decir, la cartografía<sup>3</sup>. Incorporar el concepto de cartografía en las lecturas de la identidad es esencial ya que permite descubrir "parte de nuestra memoria colectiva" (Dooren, 2013, p.4). Entendiendo también que "el paisaje es lenguaje" (Spirn, 1998, p.15) extraer de él las lecturas que contiene posibilitará la comprensión total de todos sus significados inherentes. Por lo tanto, el proceso de reconstrucción de la identidad del paisaje de la isla tendrá lugar a partir de una cartografía de la memoria vinculada a las canteras de *marès*. Esta cartografía no sólo se concibe como resultado sino como elemento esencial del proceso de comprensión de los elementos identitarios y, a través de los cuales podemos hablar del Paisaje de Canteras, se entiende como instrumento de investigación indiscutible en esta investigación.



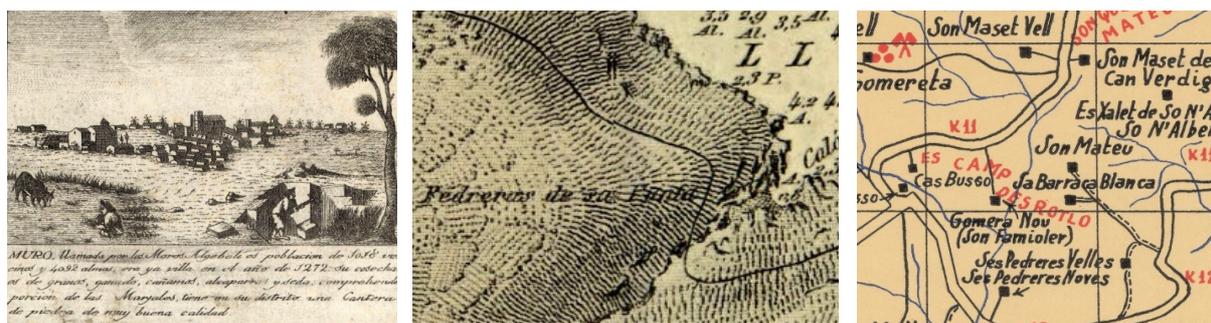
**Figura 2.** Antigua cantera de *marès* hoy abandonada. Las casas del pueblo del Pil·larí le dan la espalda. Foto: C.Salvà, 2011.

La metodología utilizada para su elaboración se basa en el reconocimiento de los elementos (vinculados a las canteras) existentes en la memoria colectiva y en su traducción en una cartografía. Los elementos

<sup>2</sup> Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española* (en línea) <http://www.rae.es/> (Consulta: 13 noviembre 2014).

<sup>3</sup> Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española* (en línea) <http://www.rae.es/> (Consulta: 13 noviembre 2014)  
Cartografía: Arte de trazar mapas geográficos. Mapa: Representación geográfica de una parte de la superficie terrestre, en la que se da información relativa a una ciencia determinada.

en la memoria se pueden encontrar, sin embargo, en dos estados diferentes: grafiados y no grafiados. Los elementos grafiados residen ya en las cartografías existentes, por lo tanto, son elementos localizables pero generalmente no se ha desvelado su relación con el paisaje identitario de las canteras de *marès*. En cambio, los no grafiados explican hechos, lugares, acontecimientos [...] presentes de manera intangible en la memoria colectiva pero ésta no ha contemplado su localización vinculada a las canteras. La operación de reconstrucción de esta memoria precisará aproximaciones diferentes para poder abarcar esta complejidad de casos. Una, la más evidente, leerá en la cartografía existente los rastros dejados por las canteras de *marès* para reconstruir su memoria (Figura 3). La otra recopilará las manifestaciones de las canteras ya presentes en la memoria colectiva y las traducirá en una cartografía. El resultado será una cartografía de la memoria vinculada a las canteras de *marès*, el reconocimiento de la cual determinará la identidad paisajística de las mismas.



**Figura 3.** Fragmentos de cartografías históricas con referencias a canteras de *marès*. (1) Mapa de la Isla de Mallorca, 1785, Instituto Geográfico Nacional; (2) Plano de Portopetro y Cala Llonga, 1891, Instituto Geográfico Nacional; (3) Mapa general de Mallorca, Josep Mascaró Pasarius, 1958, Institut Cartogràfic de Catalunya.

### 3. Rastros presentes en la Memoria

El *marès*, como material constructivo utilizado por excelencia en Mallorca, es uno de los materiales esenciales para la configuración del imaginario colectivo de la isla, por encontrarse presente en la mayoría de construcciones existentes allí, desde la choza más anónima hasta el edificio más representativo. La monomaterialidad de los materiales que se extraían del territorio y, evidentemente, la llegada casi nula de materiales foráneos (hasta casi la actualidad), configuraron la isla con las lógicas y posibilidades que ofrecía el *marès*, determinando una tradición y un saber constructivo que terminaría conformando los aspectos más esenciales de la cultura de Mallorca. Este hecho ha condicionado y articulado la actual imagen de la isla, basada en esta exclusividad material, proporcionándole la unidad visual que la define.

Pocas sinopsis son tan oportunas para esta investigación como la que hace Vicenç Maria Rosselló Verger por su libro *Les Illes, redescobertes* (Rosselló, 2006) iniciada con "las Islas, ahora en el siglo XXI, deberían redescubrirse". Este famoso geógrafo mallorquín presenta lo que, para él, forma la esencia del verdadero paisaje de las islas y que, aún hoy, "mantiene intacto su atractivo". El libro pretende hacer un repaso por los paisajes propios de las islas pero que precisan su redescubrimiento, por haber quedado eclipsados por otros paisajes que han gozado de más popularidad. Por lo tanto, lo que en realidad nos presenta Rosselló Verger son los paisajes que, junto con el resto, también forman la identidad de las islas. Concretamente, la primera parte se encuentra dedicada a la piedra. La piedra, en sus variedades, es uno de los elementos más característicos de las islas y es uno de los temas centrales que propone Rosselló Verger. En las Islas, la piedra como material constructivo por excelencia es el *marès* y, por ello, se merece ocupar el segundo de los capítulos del libro mencionando titulándose lo "El *marès*, clave de la construcción balear" donde se trata el *marès* como "Piedra connaturalizada con las Islas" (Rosselló Verger, 2006, p.23) y que configura una imagen uniforme de las mismas. La importancia del material deriva en la profundización de la comprensión de su origen, es decir, de las canteras de donde se extrajo<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> "Las explotaciones litorales, muy numerosas en el sur y sureste de Mallorca y en ciertos lugares del Menorca, alcanzaron enorme actividad en Es Balç, Es Cap des Moro, s'Estret des Temps (Santanyi), en Sa Fossa (Llucmajor), «una sonora cantera», según el Archiduque Luis-Salvador, en Portals (Calvià), etc. Las interiores, aprovechando una roca menos meteorizada, oculta bajo el sol y la vegetación, ofrecían diversidad de piedra, pero el transporte resultaba más gravoso; aun así, se abrieron grandes canteras en Llucmajor (Son Verí y Son Mulet, p.e.), Campos (Son Guerau desde el siglo XIX, con una galería subterránea de unos cuantos kilómetros), Porreres, Felanitx (sa Mola), Muro (cerca del pueblo), Santa Margalida (Santa Eulària), Petra - donde aún sigue la actividad" (Rosselló Verger, 2006, p.25).

El elevado número de canteras de *marès* en la isla no es casual si introducimos el motivo por el que se generaban tantas explotaciones: la necesidad de material. Aquí se incorpora otra variable esencial para la lectura de los rastros que han dejado estas: su producción derivada. Aunque hoy en día las canteras de *marès* no están presentes en la memoria colectiva como parte del paisaje de la isla, ya sea porque permanecen integradas en una costa donde ya casi no se pueden diferenciar o porque han quedado olvidadas o borradas en el interior de la isla, los productos extraídos de ellas, reminiscencias de las mismas, sí que tienen una lectura directa como elementos actuales del paisaje prototípico mallorquín formando parte del imaginario colectivo. Evidentemente, me refiero a los edificios emblemáticos de nuestra isla: la *Seu*<sup>5</sup>, el Castillo de Bellver, la Lonja [...] todos ellos construidos casi exclusivamente con *marès* y durante la Edad Media. Aquella fue una época donde el manejo del *marès* (y, por tanto, el dominio y control de su extracción) inició su apogeo. Esta tradición constructiva que generó el conocimiento y trabajo del *marès* se inició, principalmente, en la Edad Media que derivó en una gran familia de maestros de obras mallorquines, como los Sagraera, los Vilasclar o los Pou i Cifre (Barceló Crespí, 2000), artífices de lo que ahora consideramos nuestro patrimonio construido.



**Figura 4.** Lectura de la memoria a través de las iglesias de Mallorca construidas total o parcialmente con *marès*.  
Elaborado por Catalina Salvà, 2012.

La reedición de la memoria vinculada a las canteras de *marès* a partir de la reconstrucción del proceso de vaciado del territorio que las ha originado, mediante el reconocimiento de todos los

<sup>5</sup> Es el nombre por el cual se conoce la Catedral de Mallorca.

rastros que ha ido produciendo permite ampliar la imagen de estas dentro del imaginario colectivo. Uno de los rastros más inmediatos generados por las canteras de *marès* son los edificios construidos a partir del material extraído. Como hemos visto, el *marès* fue prácticamente el único material de construcción elaborado<sup>6</sup> hasta la mitad del siglo XX, aparte de los emblemas arquitectónicos de nuestra isla, también se encuentra una multitud de conjuntos de edificaciones en los centros históricos de muchas localidades de la isla. La imagen de estos tiene siempre un punto en común: la relevancia por encima del resto de edificaciones de la iglesia de la villa, paradigma de la imagen identitaria de estos lugares y también de su historia<sup>7</sup>. Localizando la iglesia principal de cada municipio, normalmente situada en el centro del núcleo de población antiguo, excepto en Palma que se han seleccionado varias iglesias, han resultado construidas con *marès* en treinta y cuatro de los cincuenta y tres municipios que forman la isla, superando con creces la mitad (Figura 4). Este hecho implica que buena parte de la isla la memoria colectiva tiene presente y se identifica con una construcción de *marès*. La existencia de estas imágenes es sumamente importante para poder establecer una relación de identidad con las canteras de *marès*, como dice Mireia Folch-Serra "lo que determina la identidad de la nación a través de la poética y la política del paisaje se la apreciación cultural" (Folch-Serra, 2009, p.139).

Como decía antes, la utilización del *marès* como material habitual en todas las construcciones de la isla reconoce la presencia de estos rastros del Paisaje de Canteras en los entornos próximos a las iglesias detectadas. Estas suponen el detonante, muchas veces<sup>8</sup>, de la existencia de otras construcciones domésticas de menor entidad pero también nacidas del *marès*, permitiendo expandir la localización inicial de estos rastros, focalizados en un solo elemento, hasta llegar a determinar la construcción de localidades en su totalidad, dilatando el rastro de esta nueva identidad leída. Una investigación más profunda, sin embargo, es la que sigue a esta conclusión. Si, una gran parte de la población mallorquina identifica como paisaje propio un territorio nacido a partir de edificios de *marès*, se puede también establecer como parte de este paisaje lo que ha permitido su creación, es decir, forman parte también del paisaje identitario de la isla las canteras de *marès* de donde se ha extraído el material para estas construcciones. Este hecho desencadena otro estadio de esta investigación el que plantea la búsqueda de los rastros de las canteras que sirvieron para la construcción de estos representativos edificios en aquella época. De estas grandes construcciones, la Catedral se puede considerar como la más significativa, por ser un emblema estético de la isla, reflejo de una época, así como por sus grandes dimensiones y también por haber sido un edificio cuya construcción duró alrededor de 300 años (de acuerdo con Sastre (2010), el Rey Jaime II de Mallorca ordenó el inicio de las obras en 1306 y éstas no finalizaron hasta en 1601) y se merece ser digna de ser estudiada en particular.

Los diferentes libros de fábrica y sacristía de la obra de la Catedral permiten tener una cronología del proceso de obra así como de los personajes implicados en ella y el coste de la misma. La recopilación de diferentes libros de fábrica de este edificio hecha por Jaume Sastre Moll (1993, 1994, 2005, 2007b, 2010) recopila documentos de entre los años 1327-1345, 1368 y 1390-1430 de los cuales se puede extraer que la piedra para la construcción del edificio era el elemento más importante de toda la obra, tanto, que el maestro de obras mayor inspeccionaba el territorio personalmente a fin de encontrar la piedra perfecta para su obra. Las condiciones indispensables a la hora de elegir la cantera (en aquella época) eran: que hubiera piedra suficiente y de buena calidad y que su acceso fuera fácil (que se encontrara próxima a la ciudad o que estuviera próxima al mar para embarcar con facilidad el material extraído) (Sastre, 1993). De todos estos documentos encontramos citadas hasta doce canteras de *marès* en cinco municipios de la costa del sur de Mallorca que sirvieron a la construcción de la catedral (Quadro 1). Todas estas canteras recibían el

<sup>6</sup> Del mismo modo que en otros lugares, en Mallorca también se han utilizado piedras sin manipular para la construcción de mampostería (normalmente en lugares donde no se disponía fácilmente de bloques de *marès*) sustituyendo el aparejo de bloques de *marès*.

<sup>7</sup> A menudo, las iglesias eran las primeras construcciones de los pueblos, determinando su centro y el punto desde el que se organizaban el resto de edificios. Muchas son contemporáneas a la construcción de la Catedral o el Castillo de Bellver.

<sup>8</sup> Normalmente, en la construcción de las iglesias no se escatimaba en recursos, por lo que se pueden encontrar iglesias construidas con *marès* lejos de las canteras como la iglesia de Bunyola o la de Esporles. Sin embargo, estas quedaban como elementos que definían el poder adquisitivo de la iglesia diferenciándose del resto de construcciones de la villa que, sin poder aspirar al transporte del *marès* para su construcción, utilizaban la piedra local.

nobre de "Canteras de la Catedral", ya que la fábrica de la Catedral tenía los derechos de explotación sobre dichas canteras (Sastre, 1993), evitando la compra de piedra al tenerla "en propiedad" y pudiendo acceder a diferentes tipos de piedra debido a la variedad de localizaciones de las que se disponía. Algunas de ellas, aún hoy, han quedado con el nombre de Cantera de la Catedral.

**Quadro 1.** Recopilación de las Canteras de la Catedral mencionadas en los libros de fábrica. Elaboración de Catalina Salvà partir de los datos de (Sastre, 1993, 1994, 2005, 2007b, 2010).

Nombre de la cantera	Municipio	Año en el que se menciona
Cantera de Portals	Calvià	1390, 1392, 1411, 1417, 1427
Cantera de Cala Vinyes	Calvià	1397, 1401
Cantera de Refaubetx	Calvià	1337, 1390, 1423, 1430
Cantera en Felanitx	Felanitx	1390
Cantera de Cala Sa Nau	Felanitx	1393
Cantera de Sa Punta	Llucmajor	1417
Cantera del Cap Enderrocat (Cantera del Codolar / Cantera del Cap Blanc)	Llucmajor	1406, 1411, 1426
Cantera de Portopí	Palma	1406, 1409, 1411
Cantera en el Torrent del Mal Pas	Palma	1409
Cantera en la Torre del Far	Palma	1409
Cantera en Santanyí	Santanyí	1389, 1390
Cantera en Cala Figuera	Santanyí	1410, 1411, 1417, 1418, 1422, 1430

Del mismo modo que el *marès* ha contribuido a la definición de la imagen de los núcleos poblacionales de la isla que ha quedado instaurada como prototípica, siempre haciendo referencia a la gran iglesia dorada que domina en altura el pueblo de colores equilibrados con ésta, determinando un tipo de estética compartida para todas las poblaciones mallorquinas, la fuerza agrícola que ha configurado la imagen no construida de la isla también se ha asociado a la existencia de elementos contruidos diferenciadores del paisaje de la isla: los muros de pared seca<sup>9</sup>. Inicialmente estos muros se realizaban para eliminar las piedras que quedaban en los campos de cultivo y que dificultaban su trabajo, por lo que se iban extrayendo y agrupando en los márgenes de los mismos. Estas acumulaciones dieron lugar a muros que delimitaban los campos, en parcelas cerradas por dichos muros, que encontramos en gran parte de la isla, generando una imagen característica y que ha sobrepasado al imaginario colectivo, determinando también una necesidad adquirida de cierre de las parcelas agrícolas<sup>10</sup>. Esta necesidad ha hecho que en muchos casos donde eran inexistentes estas piedras originarias tuvieran que encontrar técnicas similares, ahora sólo para poder realizar el cierre de la parcela, eligiendo un material también propio del territorio que permitiera realizar la misma función, adoptando el *marès* para ello. Por lo tanto, llegó el momento de la extensión continua del *marès* por buena parte de la isla, determinando una nueva imagen donde la pared seca era inexistente, y prolongándose como nuevo paisaje vinculado a las canteras. Este nuevo rastro del Paisaje de Canteras que determinan los muros de cierre delimitadores de muchas carreteras y caminos, a menudo, conduce a canteras de *marès*.

La importancia de las canteras de *marès* en Mallorca no sólo se refleja en la multitud de canteras que encontramos por la isla sino que también se encuentra en la tradición y sabiduría generada en torno a ellas. La terminología propia de la extracción del *marès* ha generado palabras propias para definir la tipología de canteras (canteras de pendiente y de pica), las construcciones vinculadas a

<sup>9</sup> Hay que puntualizar que la pared seca no tiene relación con el marés, ya que teóricamente se realiza a partir de afloramientos de piedra en la superficie, sin realizar excavaciones profundas.

<sup>10</sup> Por ejemplo, en la normativa del Suelo no Urbanizable del PGOU de Llucmajor se especifica que el cierre de una finca deberá realizarse, preferiblemente, con pared seca con una altura máxima de 1,40m y cerrada posteriormente con una valla de alambre.

las mismas (descendedor, barracas, embarcaderos...), la profesión en sí (cantero, picapedrero, hacer cantar la piedra ...) o las herramientas emblemáticas utilizadas (tajaderas, escodas, cuñas, alzaprimas...), formando parte de la memoria oral mallorquina.

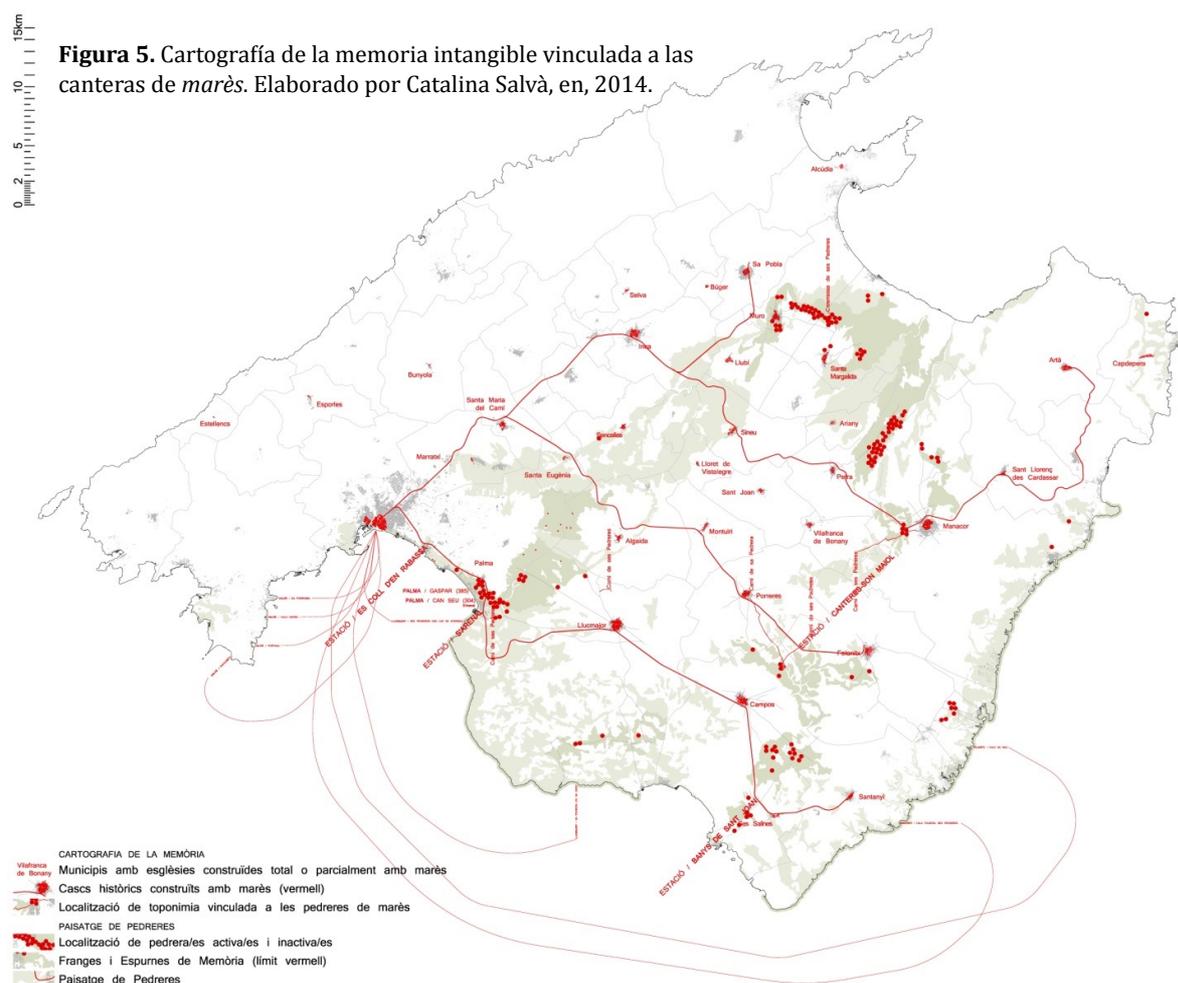
La lectura, sin embargo, de los rastros intangibles que han determinado una buena parte de la memoria vinculada (involuntariamente) a este paisaje culmina con la traza más evidente: la toponimia. En Mallorca existe una gran cantidad de toponimia vinculada a la extracción del *marès* y curiosamente no se encuentra, como cabría esperar, vinculada a este como material sino que siempre remite a la cantera de *marès*, el objeto de esta investigación, proporcionándole el valor del reconocimiento previo del territorio. La transformación de este rastro intangible en una parte material del Paisaje de Canteras se hace visible en los municipios que han tenido un recorrido histórico vinculado a las canteras de *marès*, por tanto, serán normalmente presentes en los municipios con más canteras inactivas. Existen nueve caminos donde su toponimia proviene de las canteras de *marès*, derivando en los nombres *Camí de ses Pedreres* (Camino de las Canteras en castellano) (existente en seis municipios) o *Camí de sa Pedrera* (Camino de la Cantera) (existente en tres municipios), existentes en los municipios de Algaida, Campos, Felanitx, Lluçmajor, Manacor, Palma, Porreres y Santa Margalida (Quadro 2). Su presencia configura los accesos a diferentes zonas vinculadas con canteras y configurando un estrato más de esta memoria leída en el territorio. Estos caminos, a veces, se encuentran totalmente integrados en un territorio acumulador de varias canteras, articulando sus recorridos internos (*Camí de ses Pedreres* —Palma— o *Carrerassa de ses Pedreres* —Santa Margalida—); otros, representan el recorrido de acceso a un conjunto de ellas, determinando el territorio que se volverá capaz de incorporar al Paisaje de Canteras reconocido como tal (*Camí de sa Pedrera* —Porreres— o *Camí de ses Pedreres* —Manacor—) configurando, una vez más, la memoria latente de este paisaje. La toponimia de estos caminos no es la única que ha colonizado el territorio desde el componente cultural que implica "poner nombre" a los lugares, ya que las muestras de valor expuestas en la nomenclatura de calles, más moderna, destacan también esta vinculación entre el territorio y el *marès* existiendo, de una manera más extendida de que los nombres de caminos históricos, múltiples alegorías a toda la cultura vinculada a la extracción de esta piedra. Las muestras más significativas de esta toponimia se pueden consultar en el cuadro presentado a continuación que registra algunos de los ejemplos encontrados en doce de los veinticinco municipios con canteras de *marès* de la isla.

**Quadro 2.** Toponimia vinculada a las canteras de *marès*. Recopilado por Catalina Salvà, en 2014.

Municipio	Toponimia (caminos)	Toponimia (calles)	Traducción	Toponimia (lugares)
Algaida	Camí de ses Pedreres	-	<i>Camino de las Canteras</i>	
Campos	Camí de sa Pedrera Camí de ses Pedreres	-	<i>Camino de la Cantera</i> <i>Camino de las Canteras</i>	
Capdepera	-	Carrer de ses Pedreres	<i>Calle de las Canteras</i>	
Felanitx	Camí de ses Pedreres	-	<i>Camino de las Canteras</i>	
Lluçmajor	Camí de Ses Pedreres	Carrer de ses Pedreres Carrer dels Trencadors	<i>Camino de las Canteras</i> <i>Calle de las Canteras</i> <i>Calle de los Canteros</i>	
Manacor	Camí de Ses Pedreres	Carrer Pedreres Blanques Carrer Picapedrers	<i>Camino de las Canteras</i> <i>Calle Canteras Blancas</i> <i>Calle Picapedreros</i>	
Muro	-	Carrer dels Trencadors de Pedra Carrer de les Pedreres de Sant Antoni	<i>Calle de los Canteros de Piedra</i> <i>Calle de las Canteras de San Antonio</i>	
Palma	Camí de Ses Pedreres	Carrer del Gremi de Picapedrers Carrer del Marès Carrer del Tallant Carrer dels Trencadors Carrer de la Pedrera	<i>Camino de las Canteras</i> <i>Calle del Gremio de los Picapedreros</i> <i>Calle del Marès</i> <i>Calle del Cortante</i> <i>Calle de los Canteros</i> <i>Calle de la Cantera</i>	Can Pastilla (antes, San Antonio de la Playa, el nombre lo pusieron los canteros locales que se reunían en la fonda llamada "Can Pastilla")

Pollença	-	Carrer Maressers	
Porreres	Camí de sa Pedrera	-	<i>Camino de la Cantera</i>
Santa Margalida	Carrerassa de ses Pedreres	-	<i>Camino de las Canteras</i>
Santanyí	-	Carrer de sa Cantera Carrer de ses Pedreres Carrer de s'Escoda	<i>Calle de la Cantera</i> <i>Calle de las Canteras</i> <i>Calle de la Escoda</i>

La presencia, pues, de estos rastros en el territorio de Mallorca posibilita la intuición inicial de que la percepción del Paisaje de Canteras no sólo tiene que ver con las mismas sino que también incluye, de forma necesaria, los elementos que permiten establecer una lectura vinculada a ellas, tanto sean como componentes derivados de ellas (elementos construidos) o como situaciones territoriales que conducen a ellas (toponimia). Todos estos elementos acaban determinando la memoria que se puede asociar a las canteras, ya que constituyen el reflejo de su proceso de generación. La cartografía de estos rastros permitirá reflejar en un mismo plano de visión todos los momentos temporales que han acabado formando el Paisaje de Canteras, leído ahora desde los elementos que de él han derivado (Figura 5). Se propone, así, una lectura que parte de la oposición respecto a la lectura preestablecida (que concibe las canteras como elementos derivados de la actividad constructiva), girándola y convirtiendo ahora las canteras de *marès* en el paisaje a partir del cual derivan toda esta serie de elementos construidos y culturales. Esta lectura a través de la cartografía puede llegar a extenderse de tal manera por toda la isla que esta se podría llegar a dibujar sólo a partir del rastro que han creado estas canteras, y que ha llegado a determinar una identidad, en parte, ya reconocida y, en parte, pendiente de descubrir.



#### 4. Reconociendo la Identidad del Territorio

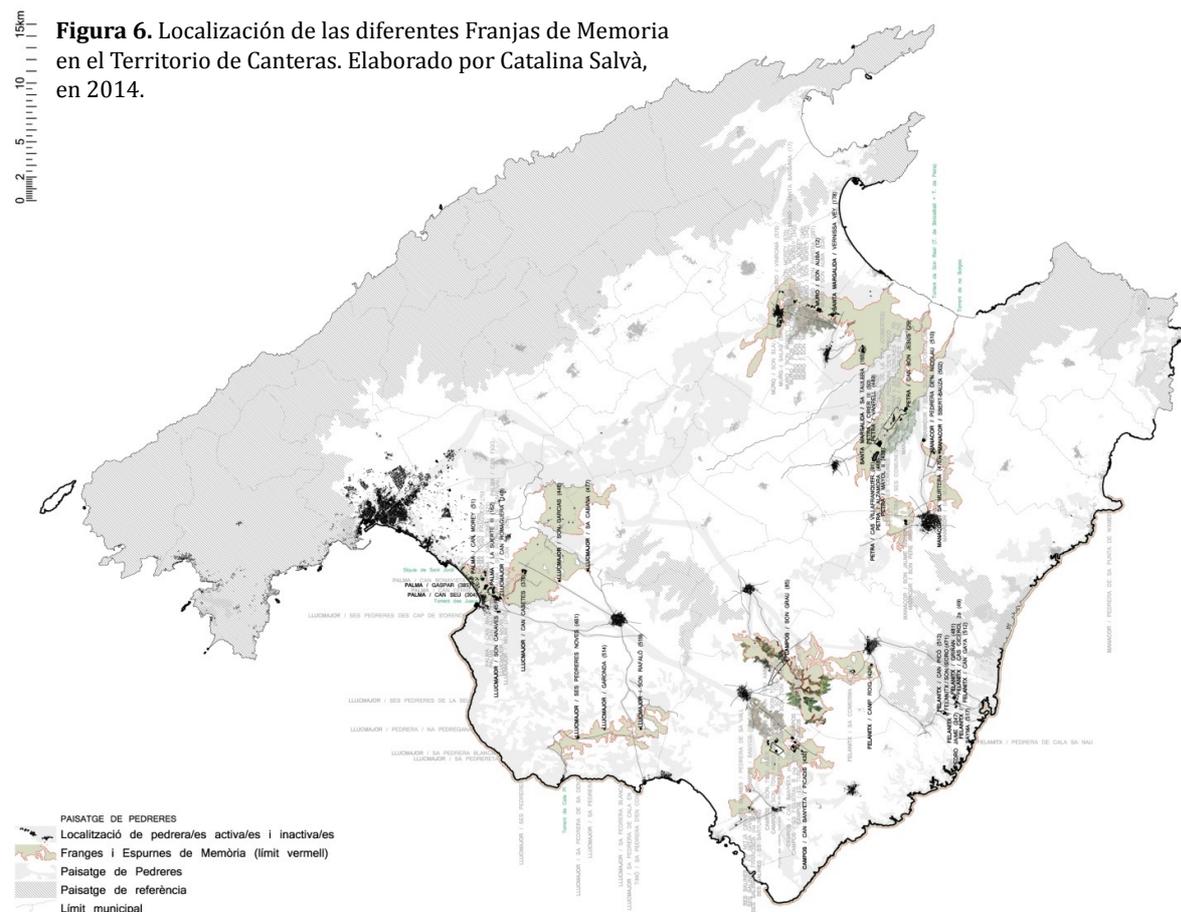
Una de las constantes residente en el paisaje y, especialmente, en el Paisaje de Canteras es su carácter temporal, materializado en forma de trazas del tiempo acumuladas en el paisaje que han quedado como rastros en las diferentes cartografías que las han representado. La incorporación de la variable temporal para su lectura permitirá recrear la evolución de su formación, no sólo para recopilar el registro histórico de diferentes estadios de un mismo paisaje sino también para poder extraer las lógicas en las que este se ha formado. Esta primera aproximación se centra en el estudio de la evolución de las canteras de *marès* en el tiempo a través de diferentes cartografías.

Para realizar esto, se toman diferentes representaciones del territorio como momentos de análisis a partir de la información proporcionada por la ortofotografía y por la cartografía histórica. Considerando la información base de la que se dispone<sup>11</sup>, se decide que estos momentos correspondan los vuelos ortofotográficos de 1956, 1989 y 2010 (Gobierno de las Islas Baleares), el Mapa General de Mallorca de Mascaró Pasarius (Instituto Cartográfico de Cataluña, 1958), el vuelo interministerial de 1979 (Centro Nacional de Información Geográfica, 1979), el Mapa Topográfico Nacional Histórico 25.000 y 50.000 (Instituto Geográfico Nacional) y el estado actual. Este marco temporal determina tres situaciones de análisis de las diferentes franjas. La elección de estas fuentes se ha visto determinada por la información disponible pero a la vez permiten configurar tres estadios temporales de estudio de la genealogía del Paisaje de Canteras: 1956, 1979-89 y la actualidad. El estudio del paisaje de 1956 corresponde a una de las primeras épocas del Paisaje de Canteras moderno residente aún en una época de extracción manual pero ya en el interior de la isla. El estadio intermedio del año 1979-89 representa un paisaje Canteras inmediatamente posterior a su mecanización, generando un gran número de canteras que derivan al instante actual con un panorama de declive del número de canteras en la isla. El retrato de la actualidad es un espejo acumulativo de todos estos procesos.

La lectura a través de la variable temporal hace resurgir rastros que habían quedado ocultas e invisibles, detectando múltiples canteras antiguas que acababan determinando una concentración lineal de diferentes momentos temporales y que conformaban parte del Paisaje de Canteras. La detección de este fenómeno presente en la mayoría de implantaciones de canteras de *marès* permitió la comprensión de un nuevo sistema organizativo de las mismas, que a su vez venía determinado por la aproximación física a las mismas. La repetición sistemática de estas concentraciones lineales en todo el Paisaje de Canteras, por ejemplo en Muro, Lluçmajor o Campos concluye en la detección de ocho agrupaciones de canteras de características similares en el territorio de la isla (Figura 6). La influencia de la memoria residente e implícita en las canteras ha generado disposiciones de éstas a través del establecimiento de relaciones de proximidad en el territorio, en forma de conjuntos que tienden a definirse por una cierta linealidad, caracterizando ciertas franjas de territorio. Estas se toman como concepto e instrumento para desarrollar la lectura implícita de la identidad de este territorio denominándose las Franjas de Memoria.

Las Franjas de Memoria son partes del Paisaje de Canteras que se caracterizan por su dinamismo, por tanto, inicialmente se podrían concebir como paisajes vinculados a una cierta inestabilidad. Del mismo modo que en todo el Paisaje de Canteras, cada franja se caracteriza por una imagen concreta, ya que todas responden a ubicaciones muy dispares, por lo tanto, se necesitarán varios elementos que sirvan de anclaje a la condición dinámica evidente y al talante propio. Aparte de la información temporal reciente, la definición de cada franja se vincula a un estadio temporal base, correspondiente a la geología del *marès*, antes mencionada, mucho más antigua que el paisaje analizado. Aunque no deje de ser un estrato temporal más, la geología originaria del Territorio de Canteras proporciona un elemento estable que se mantiene como constante a la hora de su interpretación en base a la memoria, y, por tanto en el tiempo. Estas se plantean como recorridos por el territorio que aglutinan los procesos temporales así como la toponimia local. Del mismo modo que a la hora de la delimitación de las diferentes franjas los elementos territoriales servían para fijarlas en el mismo territorio, ahora, también los elementos territoriales permitirán atarlas con el Paisaje de Canteras e identificar la su localización.

<sup>11</sup> Hay que trabajar con documentos que existan por igual a toda la extensión de la isla y que tengan una precisión fiable. Por eso la fuente principalmente consultada es la IDEIB (Infraestructura de Datos Espaciales de las Islas Baleares) del Gobierno de las Islas Baleares.



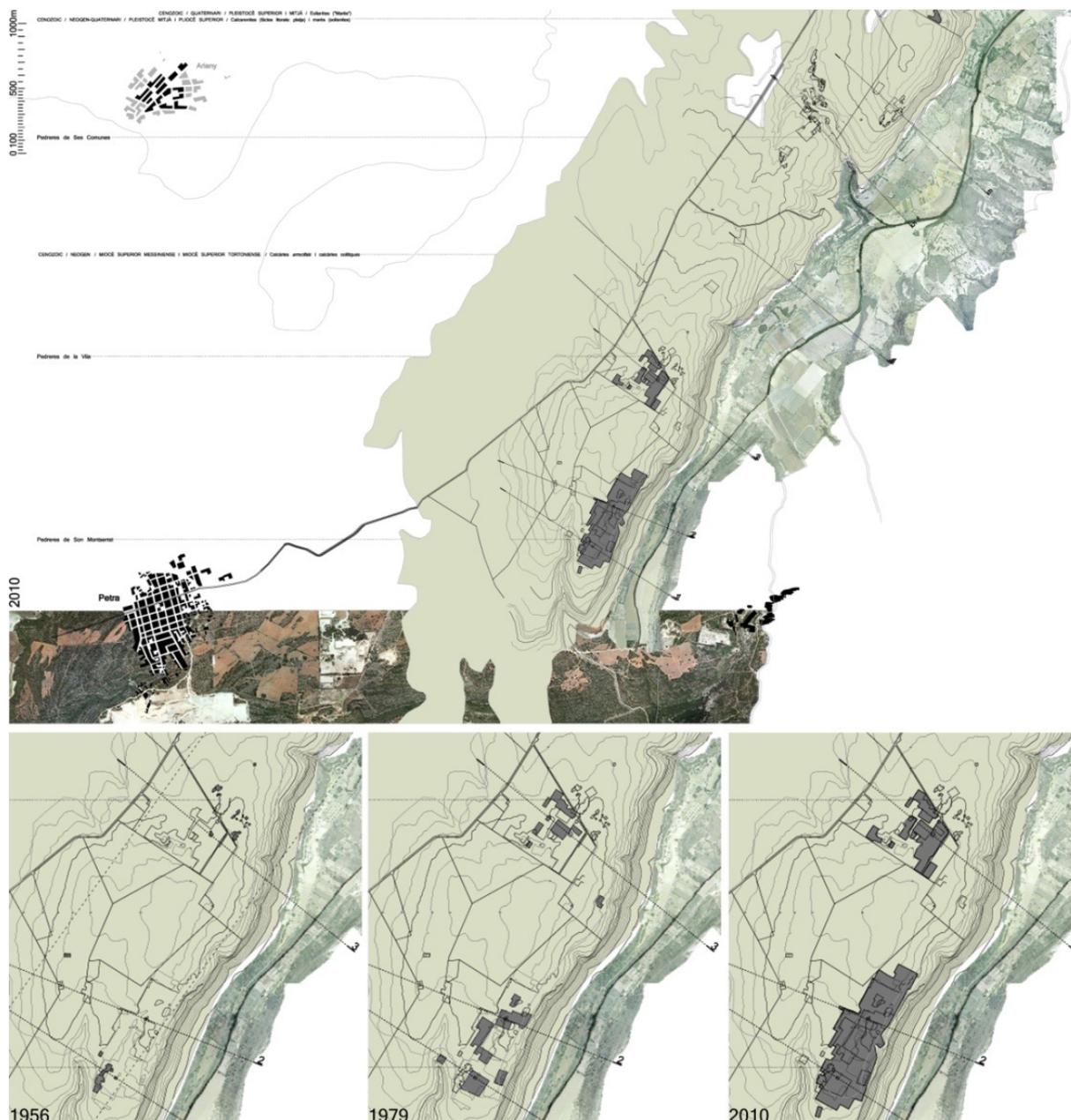
La búsqueda de estos elementos que anclan el paisaje de las Franjas de Memoria se basa en la realización de un proceso asociativo entre la dimensionalidad de cada franja y otros idearios reconocidos. El reconocimiento de paisajes existentes adyacentes a la franja en cuestión, acompañantes del paisaje propio de cada franja, permiten encontrar un punto de referencia conocido en este paisaje descubierto. Se intentan buscar paisajes que discurran en paralelo a la franja y que a la vez posean un carácter suficientemente definido como para pertenecer a la memoria colectiva para poder realizar una asociación más inmediata. Estos paisajes buscan singularidades propias del entorno para integrarlas en la imagen de las Franjas de Memoria como complementos de referencia en su lectura. El ejemplo paradigmático lo constituye la Franja de Memoria presentada a continuación (localizada en Petra), que se encuentra linealmente acompañada por el *Torrent de na Borges* (Torrente de na Borges) en toda su longitud, convirtiéndose en su paisaje de referencia (Figura 7).

El reconocimiento a las diferentes cartografías de elementos que evidencian la memoria territorial de las canteras de *marès*, ya sea en el reconocimiento de toponimia en cartografías históricas (Figura 3), o en el descubrimiento de las diferentes trazas de los procesos evolutivos de formación de las canteras, como se ha visto en la imagen anterior, permiten reconstituir una memoria existente que ha quedado grabada en el territorio de la isla.

## 5. Conclusiones

El Paisaje de Canteras no se entiende sólo a través de las canteras de *marès* como espacios y de su percepción, sino que además (y sobre todo teniendo en cuenta que el concepto paisaje tiene más que ver con la asociación a una identidad que conlleva tanto componentes físicos como mentales) se articula mediante la comprensión de todos los rastros que éstas han generado y que se encuentran presentes en el mismo paisaje. Las canteras de *marès*, como actividad dinámica que son, no se pueden entender sin la dualidad que provoca el vacío, que vemos, y el lleno, que intuimos. Esta dualidad ha estado presente desde su generación, pero nunca ha resultado analizada desde su

vinculación con el paisaje de la isla y menos, con las canteras que la han generado. Además, el mosaico territorial que define el Paisaje de Canteras es tan heterogéneo, que cada Franja de Memoria responde a su propia imagen. Pero entre la multiplicidad de tramas de mosaico que definen la imagen del entorno del espacio excavado, éste encuentra su correspondencia en los rastros identificables y homogéneos que recorren y construyen la isla. Estas trazas construidas son el resultado del *marès* extraído de las canteras y a pesar de ser dos materialidades opuestas pueden convertirse en complementarias para la identificación del Paisaje de Canteras en el imaginario colectivo. Asimismo, han resultado ser trazas integradas a la idea de paisaje instalada en el imaginario colectivo que proporciona la imagen de conjunto propia del Territorio de Canteras.



**Figura 7.** Franja de memoria de Petra, Mallorca. Lectura de las diferentes secuencias del paisaje de canteras. Estadio: actualidad. Inferior: detalles de la evolución temporal de diferentes conjuntos de canteras. Elaborado por Catalina Salvà, en 2013.

En definitiva, la búsqueda de la identidad del Paisaje es esencial para su total comprensión, en realidad, este es el resultado tanto de la cultura que la ha generado y de su identidad (Folch-Serra, 2009), es parte de su patrimonio, entendiéndolo como "la memoria viva de la cultura de un pueblo, un elemento clave para la cohesión social, la afirmación de identidades y de

desarrollo económico" (Ayuso, 2009, p.184). El Paisaje de Canteras se encuentra articulado a través de la materialización y reconocimiento de los fenómenos vinculados con su memoria existiendo fragmentos de él donde esta aflora de una manera especial y es leída a través de la comprensión de la memoria intangible y territorial inherente a las canteras de *marès*. Reconocer esa identidad implica reconocer también el valor asociado a las canteras de *marès* y al paisaje que han generado, por el hecho de poderse identificar con estos y el establecimiento del vínculo que ello supone. La memoria como hilo conductor de la lectura interpretativa del Paisaje de Canteras no es una característica común en el paisaje en general sino que aquí se encuentra presente en una forma esencial para la determinación de la identidad de este nuevo paisaje y, por tanto, por su existencia.

## 6. Referencias

- Ayuso, A. M., & Delgado, A. (2009). Els indicadors de paisatge: un nou repte per a la sostenibilitat. In J. Nogué, L. Puigbert, & G. Bretcha (eds.). *Indicadors de paisatge: reptes i perspectives* (pp.180-205). Olot, España: Observatori del Paisatge de Catalunya.
- Barceló Crespí, M. (2000). Notes sobre alguns picapedres a la Mallorca tardomedieval. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* (Palma), 56, 103-116.
- Besse, J. M. (2010). Cartographies. Les carnets du paysage. Actes sud et l'École Nationale Supérieure du Paysage. *Cartographies* (Versailles), 20, 5-9.
- Costonis, J. J. (1982). Law and aesthetics: a critique and a reformulation of the dilemma. *Michigan Law Review* (Michigan), vol. 80, num. 3, 355-461.
- Dooren, N. (2013). Reflexiones sobre representación. *Paisea: revista de paisajismo*. Representación 2 (València), 27, 4-12.
- Folch-Serra, M. (2009). El paisaje como metáfora visual: cultura e identidad en la nación posmoderna. J. Nogué (ed.). *La construcción social del paisaje* (137-159). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Llompart, G. (1983). Sagreriana Minora. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* (Palma), 39, 407-434.
- Marangon, F., & Tempesta, T. (2009). La valoració econòmica del paisatge. Una proposta d'indicadors. J. Nogué, L. Puigbert, G. Bretcha (eds.). *Indicadors de paisatge: reptes i perspectives* (77-109). Olot, España: Observatori del Paisatge de Catalunya.
- Rosselló Verger, V. M. (2006). *Les Illes, redescobertes. Mallorca, Menorca, Eivissa i Formentera*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Salvà Matas, C. (2013). La memòria d'un paisatge gravat: les pedreres de marès, empremta territorial del paisatge identitari de Mallorca. *Identidades: Territorio, Cultura, Patrimonio* (Barcelona), 4, 15-44.
- Sastre Moll, J. (1993). Canteros, Picapedreros y Escultores en la Seo de Mallorca y el Proceso Constructivo (Siglo XIV). *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* (Palma), 49, 77-100.
- Sastre Moll, J. (ed.) (1994). *El primer llibre de fàbrica i sagristia de la Seu de Mallorca*. Palma, España: Cabildo de la Seu.
- Sastre Moll, J. (2001). *Els Llibres d'Obra del Palau Reial de l'Almudaina*. Palma, España: Universitat de les Illes Balears.
- Sastre Moll, J. (2005). El proceso constructivo de la Seo de Mallorca. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* (Palma), 61, 321-328.
- Sastre Moll, J. (2007). El llibre d'obra del Castell de Bellver (1309-10). *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* (Palma), 63, 165-202.

Sastre Moll, J. (2007). *La seu de Mallorca (1390-1430). La prelatura del bisbe Lluís de Prades i d'Arenós*. Palma, España: Consell de Mallorca. Departament de Cultura.

Sastre Moll, J. (2010). El finançament de les obres de la Seu de Mallorca. De Computis. *Revista Espanola de Historia de la Contabilidad* (en línia), 12, 84-134 [consulta 6 de febrero de 2012]. Disponible a: <[http://www.decomputis.org/dc/articulos\\_doctrinales/sastre12.pdf](http://www.decomputis.org/dc/articulos_doctrinales/sastre12.pdf)>.

Spirn, A. W. (1998). *The Language of Landscape*. London: Yale University Press.

Verdier, N. (2010). Cartes et paysages: tenter la médiation au XVIIIe siècle. Les carnets du paysage. Actes sud et l'École Nationale Supérieure du Paysage. *Cartographies* (Versailles), 20, 12-29.